

CAMBIAR EL MUNDO

Parece una labor muy ambiciosa. No es la típica tarea que uno hace justo antes de desayunar o que se ventila mientras se ata los zapatos.

“Listos. ¡A por otra cosa!” ¿Verdad que no?

Pero resulta que hay muchísimas acciones que apenas requieren tiempo y que pueden cambiar las cosas.

Las cosas importantes.

Como el calentamiento global, el acoso escolar, los derechos de los animales y la falta de sonrisas de muchas personas. ¿No te lo crees?

Seguro que haces cosas todos los días. Cosas pequeñas que no requieren ni cinco minutos. Vamos a llamarlas “acciones”. Te duchas, comes alitas de pollo, compras objetos, te tiras pedos...

A lo largo de la vida, esas acciones se van acumulando. En total, pasarás **6.000 horas en la ducha**. Comerás **1.201 pollos** (o hamburguesas de tofu si eres vegetariano). Comprarás **678.740 objetos** (¡Caray!) Y te tirarás **421.575 pedos**. (Ejem, que sea en privado, por favor.)

Puedes influir **MUCHO** en el mundo que te rodea. A diario, tus acciones y tus decisiones cambian las cosas y afectan a muchas personas: desde tus amigos y tu madre hasta los granjeros de pollos y los trabajadores de las fábricas de África.

Por eso, en los escasos minutos que empleas en lavarte los dientes o en elegir un refresco en el supermercado, puedes provocar unas consecuencias que podrían durar, no sé, tal vez para siempre...

En **We Are What We Do** (Somos lo que hacemos) creemos que mediante pequeñas y sencillas acciones cotidianas podemos conseguir **GRANDES** cambios.

También creemos que cuando montones y montones de personas realizamos esas pequeñas y sencillas acciones cotidianas, todas juntas podemos

CAMBIAR EL MUNDO.
¡Asombroso!

La operación:

Pequeñas Acciones x Mucha Gente
= GRANDES CAMBIOS

Ya hemos recopilado 131 de esas pequeñas acciones (y la lista sigue aumentando...). Las primeras 100 acciones las encontrarás en nuestros otros libros y en la página web de la asociación: www.wearewhatwedo.org.

¿Y qué pasa con las 31 acciones de este libro? ¿De dónde han salido? Pues, hemos pedido la colaboración de las personas más imaginativas que conocemos para que nos dieran ideas. Os hemos preguntado a vosotros. Hemos pedido a montones de niños (bueno, a 4.386) que hicieran propuestas y, de entre todas ellas, hemos seleccionado las mejores. Son estas 31 magníficas acciones cotidianas. Escritas por los niños. Para los niños.

Son acciones que todos podemos realizar. Y en poco tiempo. Para cambiar el mundo.

Son pequeñas.
Son curiosas.
Pero si las hacemos todos,
cambiarán las cosas.

Venga, ponte manos a la obra. Realiza la acción n.º 15, propuesta por Erica, y enseña a tu abuela a chatear. ¿Por qué? Porque mientras lo hagas, pasarás un buen rato con alguien de otra generación. Porque si todos los hiciéramos, conseguiríamos que millones de abuelos se relacionaran más unos con otros. Porque tú sabes mucho. Y las personas mayores también saben mucho. Y porque deberíamos compartir toda esa sabiduría. O desenchufa los aparatos como te propone Sammah en la acción n.º 22. O chuta el balón con Omar en la acción n.º 129. Sé simpático como Emma con la acción n.º 20. Y cuando hayas terminado, convence a todo el mundo para que haga TU increíble acción n.º 31.

Encuentra un hueco de cinco minutos entre meterte el dedo en la nariz y limpiar la jaula del hámster y realiza una de estas acciones.

Podrás cambiar absolutamente todas las cosas que te importan: desde los hábitos de reciclaje de tu familia y la vena ecologista de tu profe, hasta los kilos de más de tu padre o la cara tristona de tus compañeros de clase.

Empieza por aquí... continúa en internet y en tu entorno más cercano y ¡quién sabe dónde acabará la rueda! ¡Que te diviertas cambiando el mundo!